

# Libros

## DONDE ACABA ANDALUCIA

Quien conoce a Víctor Márquez, sabe de su preocupación, casi diríamos obsesión, por todo lo que sucede al sur de Despeñaperros. Cuando a Víctor se le pregunta por este o aquel aspecto de su patria andaluza —él es de Huelva—, cuando, hablando con él, surge en la conversación, bien por azar, bien por necesidad, algún nombre vinculado a aquella maltratada región, algo cambia en nuestro personaje. Es como si se le hubiese tocado una fibra íntima, un secreto resorte interior. Y uno debe aprestarse entonces a escuchar de su boca un sinfín de eruditos detalles, de sabrosas y enriquecedoras anécdotas sacadas quién sabe de dónde.

Víctor —razones profesionales obligan— lleva años alejado de su tierra y, sin embargo, este alejamiento, puramente físico, no ha hecho sino avivar su amor, pasión por todo lo andaluz. Devora todo lo que se publica, en forma de libro o de artículo de periódico, sobre su tierra. Y su particular archivo, unido a su excelente memoria, hacen imprescindible su consulta para cualquier tema relacionado con la patria de Blas Infante.

No hace falta decir que no es la de Víctor Márquez, esa Andalucía tópica y falsa del «olé» y el «arsa mi arma», sino la dolorosa y real, del subdesarrollo, la sobreexplotación y el paro. Una Andalucía otrora fértil y rica, y hoy generosa exportadora de mano de obra con dirección no sólo a Alemania, Francia o Suiza, sino también a Cataluña, Madrid o el País Vasco. Una región que ha sentido como la que más el pisotón de la bota centralista, pero también el de la insolidaria burguesía local. Porque conviene no olvidar que, sin ciertas complicidades, no hay centralismo que valga.

A lo largo de su carrera periodística, Víctor Márquez, que ocupa desde hace años la jefatura de redacción de «Triunfo», ha publicado numerosos artículos sobre temas y problemas

andaluces. Como muestra de lo que queda dicho más arriba sobre el interés de nuestro autor por todo lo relacionado con su región o nación —las opiniones varían al respecto—, ahí está el volumen titulado **Donde acaba Andalucía**, alusión a su patria onubense, y que publica Aljibe dentro de una colección de temas andaluces dirigida por otro andaluz de pro, cual es Antonio Burgos.

Se trata de una serie de trabajos periodísticos aparecidos en distintas revistas o diarios, como «Triunfo», «Tierras del Sur», «ABC de Sevilla», «Odiel», de Huelva y TIEMPO DE HISTORIA. Trabajos publicados en fechas diversas —alguno data ya de hace doce años—, pero que, como dice el autor en su propia introducción al volumen —y nosotros, que los leímos entonces, y los hemos vuelto a leer, suscribimos enteramente sus palabras— no han perdido vigencia. «Lo que, comenta Víctor no sin cierta modestia, no es por desgracia atribuible al mérito adivinador y profético del que los hizo, sino a la propia desgracia de nuestra Andalucía.»

Víctor Márquez se siente tan a gusto, tan en su ambiente, cuando tiene que escribir sobre Andalucía, que lo mismo se viste con la piel del antropólogo y realiza un hermoso reportaje sobre los negros de Gibraleón, que, metido a historiador, nos cuenta las circunstancias que dieron lugar al primer día de Andalucía, el año mismo de la Gloriosa, o reconstruye, tras bucear en bibliotecas y hemerotecas, los trágicos sucesos que tuvieron como centro una manifestación ecologista en las minas de Río Tinto allá por el año 1888. Comenta con idéntica soltura el escándalo que produjo en su momento la novela-reportaje **El contador de sombras**, de Antonio Burgos, que trata de demostrar cierta hipótesis sobre el escenario geográfico donde se desarrolla parte de la historia de **La Gaviota**, de Cecilia Böhl de Faber, o se divierte en contarnos anécdotas casi franciscanas de Blas Infante, que fue notario de Isla Cristina y solía acercarse con frecuencia al pueblo de Víctor Márquez, Villanueva de los Castillejos.



**Donde acaba Andalucía** es, en resumen, un libro que puede y debe interesar profundamente a los que sienten, como siente el autor, a Andalucía. Esa región de España a la que —vamos a acabar con palabras del propio Víctor Márquez—, le ha tocado «el papel de ser como América Latina, ejército laboral de reserva, suministradora de materias primas, cloaca para residuos nucleares, asentamiento de industrias molestas y contaminantes, lugar de recreo para turistas y de exportación de obreros (...)». ■ JOAQUIN RABAGO.

## LA U.G.T. EN LA EMIGRACION

Con la publicación del primer volumen de la **Historia de la UGT de España en la emigración**, de Amaro del Rosal, Grijalbo está a punto de culminar uno de sus proyectos editoriales más ambiciosos entre los que dedica a la recuperación del último período de nuestra historia. En un futuro próximo aparecerán los dos restantes volúmenes que integran la serie, que registran las ges-





tiones y actividad de la UGT en el exilio en las siguientes fases: de febrero de 1936 a marzo de 1940, en Francia; de 1940 a 1945, en México, y de 1945 a 1950, otra vez en Francia.

Esta trilogía cierra la crónica general de la UGT (1), una de las más valiosas aportaciones al conocimiento de la historia del movimiento obrero español y obra «magna» de su autor, Amaro del Rosal, que se ha consagrado a la tarea de reconstruir y reseñar la trayectoria seguida por la central sindical más antigua de España en los años que van de 1880 a 1950.

Amaro del Rosal, último secretario de la UGT en el exilio, ha realizado esta tarea basándose en los documentos internos de la organización, algunos de los cuales permanecieron en su poder, en depósito, durante el franquismo. Aunque su trabajo no tiene pretensiones literarias ni eruditas —Del Rosal es un autodidacta y no tuvo una formación universitaria—, tampoco se puede afirmar, como han dicho algunos críticos, que carece de rigor científico desde el momento que recoge y sistematiza un nutrido arsenal de información documental que de otra forma se hubiera perdido.

En el libro que comentamos, el primero de la trilogía sobre la emigra-

(1) *Hasta ahora ha aparecido La violencia, enfermedad del anarquismo. Antecedentes e historia del movimiento socialista en España, correspondiente a la vida de la UGT en el siglo XIX y Historia de la UGT de España, 1901-39 (dos tomos).*

ción, se describe la actividad que desarrolló la UGT en los primeros meses del exilio, así como su vida administrativa y financiera. A lo largo de más de cuatrocientas páginas desfilan los acontecimientos más notables de esta etapa; desde el asentamiento del Comité Ejecutivo en París, que sería centro de operaciones, hasta el desmantelamiento definitivo de la central cuando en junio de 1940 firma Francia el armisticio. La organización de la evacuación de los emigrados hacia diferentes puntos de Latinoamérica fue el aspecto más importante de dicha actividad. En esa misión llena de dificultades y obstáculos representó un apoyo decisivo el Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles (SERE), creado por el Gobierno del Dr. Negrín.

«Sin el SERE —escribe Amaro del Rosal— hubiésemos carecido de una semilegalidad que respaldara la acción de solidaridad y defensa con que contó —la masa de excombatientes republicanos. (...) Sin ese organismo los refugiados habrían quedado en el más absoluto desamparo.»

Las tres primeras expediciones a México —la del **Sinaia**, el **Ipanema** y el **Mexique**— abren una esperanza en el sombrío horizonte de los españoles confinados en los campos de Argeles-sur-Mer, Saint Cyprien, Barcares, Agde, etc.

El trabajo que llevaron a cabo elementos de la FETE en los campos es otra de las dimensiones que tomó la acción de la UGT en estos meses difíciles. Se organizaron actividades culturales —coros, festivales, exposiciones y clases de francés. En agosto de 1939, se presentó en la Casa de la Cultura de París una impresionante muestra de ingeniosos objetos artísticos realizados por los refugiados con los materiales más modestos e inverosímiles: alambre, huesos de fruta, jabón, madera...

En su libro, Amaro del Rosal da cuenta también del elemento más lamentable de la tragedia, las discrepancias y disensiones que se produjeron en el seno del exilio. Así, las maniobras de «anticomunistas y resentidos», bajo la férula de Indalecio Prieto, para minar la unidad de las fuerzas políticas y sindicales que hicieron posible la República, las denuncias de Prieto a las declaraciones del Dr. Negrín o su fallido intento de entregar los refugiados a Franco. ■ **BEL CARRASCO.**

## «NACIONALISMO, DEGENERACION DEL MARXISMO»

Colectivo Janus (\*)

Sería lamentable que, debido a lo antiestético de un título, indudablemente impuesto por razones comerciales, o al párrafo descontextualizado y desafortunadamente escogido de la contraportada, pasara desapercibida esta reflexión **sobre el problema de la organización revolucionaria.** Guiados por el convencimiento de que tal cuestión no puede ser abordada, sino en su HISTORICIDAD y de que esto no puede suponer en absoluto una preocupación arqueológica por desenterrar formulaciones «auténticas», sino al revés, ser capaces de entenderla en relación con la conformación del Proletariado (y del Comunismo, entendido, con Marx, como «... movimiento real que destruye el orden existente») por sus relaciones con el resto de la sociedad, los autores enmarcan su evolución en la historia contemporánea. Así distinguen tres etapas bien diferenciadas en la historia del movimiento obrero y con él en la de las organizaciones revolucionarias.

**La primera etapa** comienza con las manifestaciones del movimiento obrero europeo como portador de un proyecto social independiente y contrapuesto al de la burguesía, en 1848. En palabras de Janus «... La actividad internacionalista que caracterizó a esta primera gran etapa del movimiento obrero no fue ciertamente un producto de lo que podría llamarse 'toma de conciencia' de necesidades políticas acordes con el nivel alcanzado por la lucha de clases, sino el mero resultado directo del propio desarrollo del capitalismo, que avanzaba en Europa destruyendo las formas productivas feudales y generando al propio tiempo a la clase obrera en ese avance». Esta actividad internacionalista **natural** encuentra su expresión más acabada (ya que no su motor ni su origen) en la AIT, cuya peculiar forma organizativa —analizada y contrastada con los siguientes intentos de

(\*) *Nacionalismo, degeneración del marxismo, Colectivo Janus. Taller de Sociología.*